

Número 58

56.SESION ORDINARIA de SETIEMBRE 27 de 1884

Presidencia del señor Madero

SUMARIO

I. Asuntos entrados—II. Cesion del recinto á la Honorable Camara de Diputados y resolucion para reunirse en ante-salas—III. Aprobacion sobre tablas del proyecto en revision acordando una pension al capitán Moyano—IV. Se acuerda una subvencion á la sociedad San Vicente de Paul de Córdoba—V. Suspension de la sesion para cambiar de recinto—VI. Orden del dia: proyecto despachado por la Comision de Negocios Constitucionales, estableciendo un nuevo arancel para los cónsules y vice-cónsules de la República—VII. Proyecto en revision autorizando la construccion de un camino desde la colonia Avellaneda á Reconquista y un muelle en el puerto de este nombre. (Se aprueba.—VIII. Proyecto del Poder Ejecutivo pidiendo autorizacion para contratar con los señores Luis Jones y Ca., la construccion y explotacion de un ferro-carril desde el puerto de «Bahía Nueva» hasta el pueblo del Chubut. (Se aprueba)—IX. Proyecto en revision aprobando los estudios del ramal del ferro-carril de Chumbicha á Catamarca y para invertir 40,000 pesos m/n. en los estudios de un ramal, que partiéndose de Dean Funes, pase por Cruz del Eje y termine en Chilecito. (Se sanciona)—X. Proyecto en revision disponiendo que de las tierras nacionales el Poder Ejecutivo dispondrá de veinte fracciones para ser distribuidas en lotes con destino á su colocacion inmediata. (Se aprueba)—XI. Proyecto en revision jubilando á la Preceptora doña Julia Gonzalez. (Se rechaza)—XII. Modificaciones de la Camara de Diputados al proyecto de ley acordando pension á la Preceptora doña Genoveva Viera. (Se aceptan)—XIII. Proyecto en revision acordando jubilacion á la Preceptora doña Dolores Valdez. (Se rechaza)—XIV. Idem idem mandando practicar estudios para proveer de agua al Departamento de San Carlos (Provincia de Salta) y Valles Calchaquies. (Se aprueba).

SEÑORES SENADORES En Buenos Aires, á 27 de Setiembre de 1884, reunidos

— en su Sala de Sesiones, el señor
Alvear
Baibiene Presidente y los señores Senadores al márgen inscriptos,
Cambaceres
Carrillo se abrió la sesion con inasistencia de los señores Avellaneda, Barros, Rodriguez y Zapata con licencia, y Bárcena, Baibiene, Baltoré, Cortés,
Civit
Cello Del Valle, Pizarro y Rocha,
Dávila
Febre con aviso.
Gelabert
Igarzábal

Juarez Celman Leida y aprobada el acta de la anterior de 25 del corriente (55 ordinaria), se dió cuenta de los asuntos entrados á saber:

Oliva
Ortiz PODER EJECUTIVO
Rojas Mensaje y proyecto de ley,
Santillan relativo á la inversion de ps.

1.622,297-41, en la prosecucion de las obras del Puerto del Riachuelo de Barracas. (Comision del Interior.)

CÁMARA DE DIPUTADOS

Tres notas, comunicando la sancion definitiva de los proyectos de ley: 1 ° Acordando una subvencion á don Manuel Gentili, para el establecimiento de una fábrica de tejidos de seda; 2 ° disponiendo el pago de la espropiacion de escribanias particulares en la Capital; 3 ° mandando pagar los haberes adeudados al Teniente General don Benjamin Virasoro. (Al archivo.)

Otra nota solicitando el recinto de sesiones, para celebrarlas diarias por el resto del corriente periodo legislativo. (Se concede.)

Otra nota pasando en revision un proyecto de ley acordando al capitán de la Armada don Carlos M. Moyano, cuatro leguas de campos. (Se trata sobre tablas.)

Cámara de Senadores

PARTICULARES

Varios curtidores, solicitan que se imponga un impuesto de 50 p g á la introduccion de las pieles elaboradas de todas clases. (Comision de Hacienda.)

DESPACHOS DE COMISION

La del Interior en el mensaje del P. Ejecutivo, sobre construccion de una línea férrea de Oran á un punto del Central Norte, entre Tucuman y Salta. (A la órden del dia.)

La de Peticiones, en el proyecto de ley en revision acordando una subvencion á la «Sociedad de San Vicente de Paul» de Córdoba. (Se trata sobre tablas.)

Buenos Aires, Setiembre 27 de 1884.

Al Honorable Congreso de la Nacion.

Objetos de servicio público y exigencias de mi salud me obligarán á ausentarme de la Capital durante el receso de las sesiones legislativas, y con tal motivo pido á V. H. se sirva acordarme el permiso respectivo por un tiempo que no excederá de sesenta dias.

Dios guarde á V. H.

JULIO A. ROCA.

Sr. Presidente—Como es de práctica, se tomará en consideracion sobre tablas, la licencia que solicita el señor Presidente de la República.

—No haciéndose observacion, se vota si se acuerda la licencia que solicita el señor Presidente de la República y resulta afirmativa general.

Buenos Aires, Setiembre 27 de 1884.

Al señor Presidente del Honorable Senado de la Nacion.

Motivos particulares me obligan á solicitar del H. Senado, por intermedio del señor Presidente, la licencia necesaria para dejar de asistir al resto de las sesiones del corriente año.

Saludo al señor Presidente con mi mayor consideracion.

A. del Valle.

—Se acuerda sobre tablas.

II

Sr. Presidente—Creo que corresponde que el Senado se ocupe sobre tablas de la nota que la Honorable Cámara de Diputados ha dirigido solicitando el recinto.

Sr. Rojas—Por lo menos debemos tomaros el tiempo necesario para habilitar otro local en que celebrar sus sesiones el Senado.

Sr. Presidente—Habiéndome espuesto el señor Presidente de la Cámara de Diputados la urgencia de reunirse, le dije que, una vez que esta Cámara hubiera tratado los asuntos mas apremiantes, cederia el recinto.

Sr. Juarez Celman—De todos modos, hoy ya es tarde.

Podria cederse el recinto una vez despachados los asuntos que por mocion especial se ha pedido que sean tratados sobre tablas.

Sr. Presidente—De todos modos está en discusion la nota del señor Presidente de la Cámara de Diputados.

Sr. Juarez Celman—Hago indicacion en ese sentido: que se ceda el recinto una vez que se haya terminado la consideracion de los asuntos que por mocion especial se ha decidido tratar sobre tablas.

Sr. Presidente—Eso era lo que iba á poner á votacion.

—Se vota si se cede el recinto á la Cámara de Diputados, para que celebre sesiones diarias, y resulta afirmativa.

Sr. Cambaceres—Pido la palabra.

Creo que por el Reglamento está establecido que debe determinarse dónde deben tener lugar las sesiones de la Cámara; tenemos, pues, necesidad de resolver dónde se va á reunir el Senado.

Sr. Gelabert—Dondese ha reunido siempre en estos casos.

Sr. Cambaceres—Pero es preciso resolverlo.

Sr. Presidente—Creo que el Reglamento no ha previsto nada al respecto.

Sr. Cambaceres—Lo prescribe.

Es para llenar las formas. Podria reunirse en las ante-salas del Senado.

Hago mocion en ese sentido.

Sr. Presidente—¿Cuál de los dos locales?

Sr. Cambaceres—El que se ha empleado siempre.

Es simplemente para llenar ese requisito reglamentario.

—Se vota si debe reunirse la Cámara en el recinto de que ha hecho uso siempre en casos como el presente, es decir, en la sala de lectura, y resulta afirmativa.

III

Hago mocion para que se trate sobre tablas, el proyecto acordando una recompensa al capitán Moyano, pues estando en las últimas sesiones ordinarias, si ahora no se considera, quedará postergado hasta el año venidero.

—Apoyado.

completar los fondos necesarios, y entonces, los dos señores Senadores por la Rioja hicieron indicacion, deseando limitar esta suma, para que solo se concediera la mitad de lo que pedía el P. E. y deseando que se eliminara del proyecto la palabra «Rioja», porque era inconveniente la traza del camino de Chumbicha á la Rioja y, por consiguiente, inútiles los estudios puesto que, segun ellos, no se ejecutarían jamás.

Creian los señores Senadores por la Rioja que la manera de inutilizar la sancion anterior era la de que el Congreso negara el crédito suplementario que se solicitaba por el P. E.

Recuerdo que en aquella ocasion, yo objeté á los señores Senadores por la Rioja los argumentos en que apoyaban sus observaciones, diciendoles que no me parecia correcta la manera de hacer oposicion á una línea que se creia, por ellos, inconveniente, tanto mas cuanto que ya se habia gastado una fuerte suma en los estudios y que era insignificante la cantidad que solicitaba el P. E. para complementarla, y, añadia, que cuando vinieran los estudios estos servirían para que el Congreso formara su juicio sobre si sería conveniente llevar esa línea de Chumbicha á la Rioja.

Se completaron los estudios y pasaron á estudio de la Comision respectiva de la Cámara de Diputados, la que, habiendo recibido informes análogos á los dados en el Senado por los señores Senadores por la Rioja, llamó al señor Ministro del Interior, el cual se manifestó dispuesto, segun lo indicó en el seno de la Comision, á no llevar adelante esos trabajos, pues de los estudios hechos por el Departamento de Ingenieros resultaba que para la construccion de ese ramal habria muchísimos inconvenientes, fuera de que el territorio que iba á atravesar es estéril, compuesto únicamente de grandes arenales y terrenos pedregosos; no habiendo por consiguiente nada aprovechable para el ferro-carril.

De acuerdo, entonces, la Comision de esta Cámara con el señor Ministro del Interior, ha despachado el asunto en la forma en que se ha leído, limitando la autorizacion, á la construccion del ferro-carril de Chumbicha á Catamarca y, en lugar de autorizar la de un ramal de Chumbicha á la Rioja, que se consideraba inconveniente, propone que se ponga en práctica el pensamiento del P. E., manifestado en su proyecto de red general de ferro-carriles, de una línea desde Dean Funes á la Rioja, la que atravesará, tres departamentos de la provincia de Catamarca y todos los

departamentos importantes de la de la Rioja, departamentos agricultores y centro de la riqueza minera, porque terminará en Chilecito.

A esta modificacion ha respondido la sancion de la Cámara de Diputados, y la Comision ha encontrado muy fundada la eliminacion que ha hecho del ramal de Chumbicha á la Rioja, cambiándolo por el de Dean Funes, á la misma provincia.

Son estas las razones que ha tenido la Comision para aconsejar el despacho en la forma que ha venido de la Cámara de Diputados.

Sr. Balbience—Pido la palabra.

De lo manifestado por el señor Senador resulta que ha sido un error el proyectar la línea del Recreo á Chumbicha.

Sr. Juarez Celman—No, señor Presidente; sirve el camino.

Sr. Balbience—...porque se hizo en el sentido de que de Chumbicha se bifurcara la línea y fuese á Catamarca y Rioja; ni habria objeto en ir directamente de Recreo á Catamarca.

Sr. Juarez Celman—La provincia de Catamarca queda perfectamente con esta línea: quizás no podia hacerse mas recta que lo que está. Ella arranca de la estacion «Recreo» de Catamarca y termina en Chumbicha, y desde ese punto se estenderá los ramales que corresponden á Chumbicha y á Catamarca.

Sr. Presidente—Se va á votar si se aprueba en general el proyecto en discusion.

Se vota y resulta afirmativa, obteniendo igual resultado en particular.

X

HONORABLE SEÑOR :

Vuestra Comision del Interior, ha estudiado el proyecto de ley venido en revision de la H. Cámara de Diputados, disponiendo que de las tierras nacionales que deben ser medidas con arreglo á la ley de 3 de Noviembre de 1882, el P. E. dispondrá de veinte fracciones para ser distribuidos en lotes, con destino á su colonizacion inmediata; y por las razones que dará el miembro informante, os aconseja le presteis vuestra aprobacion.

Sala de Comisiones, Buenos Aires, Setiembre 24 de 1884.

M. Juarez Celman—Miguel S. Ortiz—Francisco Civit.

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Art. 1º De las tierras nacionales que deben ser medidas con arreglo á la ley de 8 de Noviembre de 1882, el P. E. dispondrá se destinen á los efectos de la presente y en terrenos que no sean indicados para la agricultura, veinte fracciones compuestas de cincuenta leguas de dos mil quinientas hectáreas.

Art. 2º Estas secciones serán ubicadas en terrenos propios para pastoreo, provistos de aguadas permanentes, ó en los que sea fácil la estraccion de agua, por aparejos ó medios comunes.

Art. 3º Cada seccion será dividida en doscientos lotes de seiscientas veinticinco hectáreas, debiendo darse á ellos, en cuanto lo permitan los accidentes del terreno, dos mil quinientos metros de frente por dos mil quinientos de fondo.

Art. 4º. En las ubicaciones sobre rios ó arroyos, el frente de los lotes podrá disminuirse, á fin de favorecer el mayor número posible. En este caso, se estenderá el fondo, para que todos encierren el área determinada.

En el local mas conveniente de las secciones, se reservarán ocho lotes para las necesidades futuras de la colonizacion agrícola y para pueblos.

Art. 5º. Los agrimensores observarán, al practicar las mensuras, lo establecido en el título 1º de la ley de 3 de Noviembre de 1882, en todo lo que no esté en oposicion con las disposiciones de la presente.

Art. 6º. El Poder Ejecutivo concederá la posesion de un lote á todo ciudadano ó extranjero, que tenga carta de ciudadanía y lo solicite, bajo las siguientes condiciones:

1º El solicitante debe ser mayor de 22 años y no poseerá bienes raíces en la República.

2º. Debe pedir la tierra para su exclusivo uso y beneficio, y no para favorecer á terceras personas.

3º. Aceptará la obligacion de ocupar directamente por sí ó por sus herederos, en caso de muerte, el terreno durante cinco años continuos, residiendo en él, levantando una habitacion é introduciendo haciendas que representen por lo menos un capital de doscientos cincuenta pesos

4º. Se obligará igualmente á labrar por lo menos, en los cinco años, diez hectáreas, y á plantar y cultivar doscientos árboles en el lugar mas conveniente

Art. 7º. El Poder Ejecutivo al reglamentar la presente ley, fijará para los efectos del inciso 3º del artículo anterior, el valor de los ganados, segun la seccion en que deban introducirse.

Art. 8º. Los ganados deberán introducirse en el término de un año de otorgada la concesion, acreditándose la propiedad de ellos; y si vencido este plazo no se hubiera justificado el cumplimiento de esta obligacion, se considerará decaído el derecho, pudiendo concederse el terreno á otro solicitante.

Art. 9º. Las tierras acordadas con arreglo á esta ley, no están sujetas á ejecuciones ni á embargos provenientes de deudas contraídas por el poseedor, antes ni durante los cinco años de la posesion.

Art. 10. Será tambien nula, durante ese plazo, toda cesion de derechos, promesa de venta, hipoteca y demás actos tendentes á enajenar ó gravar los terrenos á que se refiere esta ley, así como los documentos en que se declare haber poseído por cuenta de un tercero.

Art. 11. Si antes del otorgamiento del título se descubriesen actos ejecutados para eludir las disposiciones de esta ley, el Poder Ejecutivo de clarará revocado el derecho acordado, volviendo la tierra con todo lo edificado y plantado en ella, al poder de la Nacion.

Art. 12. Vencido el plazo establecido en el artículo 6º, se estenderá el título definitivo de propiedad, debiendo justificar previamente el concesionario, en la forma que establezca el Poder Ejecutivo, haber sido cumplidas fielmente todas las condiciones que le fueron impuestas.

Art. 13. Si el poseedor, despues de haber cumplido durante dos años, las obligaciones de poblacion establecidas en el artículo 6º, quisiese obtener anticipadamente la propiedad del lote ocupado, tendrá derecho á que se le escriture, abonando quinientos pesos por la tierra.

Art. 14. Quedan subsistentes las disposiciones contenidas en la ley de 3 de Noviembre de 1882, que no estén en contradiccion con la presente.

Art. 15. Los gastos autorizados por esta ley, se imputarán al producido de la venta de tierra pública.

Art. 16. Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Dado en la Cámara de Diputados, Buenos Aires, Agosto 20 de 1884.

RAFAEL RUIZ DE LOS LLANOS.

J. A. Ledesma,
Secretario.

Sr. Presidente—Está en discusion general.

Sr. Ortiz—Pido la palabra.

La Comision, señor presidente, ha estudiado con especial interés este proyecto, por cuanto cree que él es de importancia y además envuelve un acto de justicia.

En el mensaje con que el Gobierno acompañó este proyecto, esplica perfectamente cuáles son los propósitos que ha tenido al presentarlo; por una parte, el ejercer un acto de reparacion con un grupo de nuestra sociedad que puede decirse, hasta hoy no ha gozado de la libertad y de la independencian que hemos conquistado: me refiero á nuestro gaucho, que ha estado siempre en la frontera, defendiendo la integridad y el honor nacional, que tambien ha servido hasta de instrumento en nuestras guerras civiles, y á consecuencia de lo que no solo ha perdido sus intereses, sino hasta los hábitos de trabajo.

Este proyecto se propone dar la tierra, en las condiciones que se ha visto, especialmente á estos individuos; y se les exige condiciones con el objeto de garantir que ellos mismos sean los propietarios verdaderos y á la vez, hasta cierto punto, para inculcarles el amor al trabajo.

Por otra parte, esta ley puede decirse que es un ensayo, en reducida escala, de la «Ley del Hogar», dictada en Estados Unidos el año 1862, y que ha producido allí, y sigue produciendo, magníficos resultados bajo el punto de vista de que tenemos tambien nosotros que preocuparnos, de evitar en lo posible el acaparamiento ó monopolio de la tierra pública en poder de los capitalistas.

Esta ley puede decirse que no es nueva. Las leyes de Indias traen disposiciones muy semejantes á las que ella contiene, pero que por la mala clase de autoridades que hemos tenido, tanto en la época de la colonia, como posteriormente, no se han puesto en práctica, de donde ha resultado que en la República Argentina, la tierra pública casi se encuentra en manos de individuos que no tratan de poblarla y cultivarla, que es lo que dá riqueza al país, sino simplemente de esperar el mayor valor por la accion y el esfuerzo de otros.

Estos, pues, son los dos objetos principales del proyecto.

En la Cámara de Diputados, donde ha sido largamente discutido, se han introducido algunas mejoras ó reformas que me voy á permitir indi-

car, sin embargo de que en la discusion en particular podré dar mayores esplicaciones.

El artículo 4.º del proyecto del Gobierno, en su parte final, decia: «En el centro de las secciones se reservarán ocho lotes para las necesidades futuras de la colonizacion . . .», y la Cámara de Diputados ha modificado las primeras palabras en esta forma: *En el local mas conveniente de las secciones . . .*

Esto se esplica, por cuanto puede no ser el centro del terreno que se mida, el local mas conveniente.

En el inciso 1.º del artículo 6º se ha suprimido la condicion que se imponia al poblador de ser gefe de familia, quedando establecido solamente que debe ser mayor de edad, (es decir, que tenga veinte y dos años, segun nuestra ley civil) y poseer bienes raices en la República.

Esta no es una modificacion sustancial, como se vé; solo se suprime las palabras: «gefe de familia.»

En el inciso 3.º del mismo artículo, que dió lugar á una larga discusion en la Cámara de Diputados, se ha hecho una agregacion.

El proyecto del Poder Ejecutivo decia: «Aceptará la obligacion de ocupar directamente el terreno durante cinco años continuos. . . .»

Allí se dijo que, como esto era una donacion de carácter personal, no estaban comprendidos los herederos del donatario y entónces se agregó: *por sí ó por sus herederos*, para que estos puedan cumplir las condiciones impuestas en este inciso. De manera que, muerto el donatario, el heredero si queria acojerse á los beneficios de la ley, continuase cumpliendo con las obligaciones establecidas en la misma.

En el inciso 4.º, se hizo tambien una reforma que, á juicio de la Comision, es tan conveniente ó mas que la anterior.

La Cámara de Diputados, en vez de 50 hectáreas y 300 árboles que debian cultivarse ha dado 10 hectáreas y 200 árboles.

Es claro que la donacion venia á ser onerosa si se les exigia á los beneficiados que cultivasen una estension tan grande de tierra. En cuanto á los árboles, la Comision no le dá importancia: cien mas ó menos le parecia lo mismo.

Se ha reformado tambien el artículo 8º que dice: «Los ganados deberán introducirse en el término de seis meses. . . .»

La Cámara ha establecido el plazo de un año para favorecer á los pobladores, y la Comision cree que debe aceptarse.

El principio del artículo 11 fué modificado por la Comision de la Cámara de Diputados en esta forma: «Si se descubriesen *hata un año despues de otorgado el título de propiedad*, actos ejecutados para eludir las disposiciones. . . .»

El Gobierno decia que en «cualquier tiempo» podia declarar revocado el derecho acordado por esta ley.

Este artículo no dejaba el derecho de propiedad seguro nunca, porque quedaba siempre con la condicion de que, descubierto un fraude, pudiera volver la propiedad al fisco.

Entónces, como se comprende, los pobladores, no habrian podido deshacerse de este bien raiz: era una donacion que, hasta cierto punto, podia clasificarse de un presente griego.

En vista de esto, la Comision de la Cámara de Diputados propuso la reforma de que trascurrido un año despues de los cinco de ocupacion que establece la ley, el gobierno pierde el derecho de volver á tomar la propiedad, aun cuando descubriese fraudes en violacion de la misma ley.

Al fin quedó esta reforma, que á juicio de la Comision es la mas conveniente: que, una vez dado el título de propiedad, el individuo que la posea pueda disponer libremente de ella, sin mas trabas.

Se ha suprimido el artículo 13. Decia esto: Al solicitar la escritura de propiedad, el poseedor oblará el importe de la mensura de su lote, que se fija desde ahora en seis centavos por hectárea para los territorios de la Pampa y Patagonia, y ocho centavos para el Chaco.

La Comision está tambien conforme con esta supresion, porque realmente no vale la pena, exigir que al hacer la escritura, oblen esta cantidad: no es una renta para el gobierno.

Estas son las principales razones que ha tenido la Comision para aceptar el proyecto en la misma forma en que ha venido de la Cámara de Diputados.

Si acaso el Senado cree que conviene dar algunas esplicaciones más, en la discusion en particular tendré ocasion de hacerlo.

—Se vota en general el proyecto y es aprobado lo mismo que en particular los artículos 1, 2 y 3.

Sr. Balbiene—Deseo saber de la Comision, si en las disposiciones legales á que se hace referencia en algunos artículos de este proyecto, se salvan los derechos de los poseedores, que acaso

se encuentren en las tierras destinadas para mensurar y dividir.

Sr. Ortiz—La Comision cree que se salvan perfectamente; porque no se va á hacer esta mensura en los terrenos que ya están adquiridos, sino en aquellos que no se han trasmitido en propiedad á nadie.

Sr. Balbiene—No me refiero á los propietarios, sino á los que se hayan establecido en esos terrenos y tomado posesion de ellos, como sucede en tantas partes. Hay hombres audaces valientes, que se establecen en un punto dado de nuestros desiertos y allí permanecen luchando con todas las dificultades é inconvenientes del pais inculto, como lo ha hecho el Capitan Moyano, á quien se hacia referencia hoy; y me parece, que seria justo que, los que se encontraran así establecidos, tuviesen, por disposicion de la ley, preferencia para la adquisicion de esos lotes sobre cualquiera otro que los denunciase.

No sé si en las leyes que se citan, hay alguna prescripcion á este respecto. . .

Sr. Igarzabal—Creo que por la ley general de tierras está salvado el derecho de los ocupantes.

Sr. Balbiene—Para mayor seguridad, y siendo esto, á mi juicio de estricta justicia, seria conveniente, agregar á este proyecto, un artículo que diga mas ó menos:

«Los que se encontraran ocupando alguno ó algunos de los lotes, en que han de ser divididas las tierras de que esta ley trata, tendrán prelacion para la adquisicion de ellos, siempre que declaren, al hacerse la mensura, que se someten á las condiciones establecidas por la ley.»

Sr. Igarzábal—¿Y si no son argentinos, ni naturalizados?

Sr. Ortiz—Desde que se sometan á las condiciones de la ley, si no son ciudadanos, tendrán que tomar carta de ciudadanía.

Sr. Juarez Celman—Será bueno establecer un plazo para que se cumplan las condiciones establecidas en la ley, porque pudiera manifestarse la voluntad de someterse á los términos de la ley y no concurrir á hacer los pagos correspondientes, en mucho tiempo.

Sr. Balbiene—Ha de ser el mismo plazo que tienen los denunciantes.

Sr. Carrillo—Dada la afirmacion que ha hecho el señor Senador por San Juan, de que en la ley general de tierras, están previstos los casos á que se ha referido el señor Senador por Cor-

rientes, es decir, de que en esa ley se reconocen ciertos y determinados derechos á los poseedores de tierras, y o vea un peligro en aceptar, desde luego, el artículo propuesto por el señor Senador. Habria una redundancia inconveniente que vendría á perjudicar la sancion que la H. Cámara diera sobre este punto. Creo que para salvar estas dudas, seria mejor que pasáramos á cuarto intermedio y hojeáramos la ley general de tierras, para ver si su texto ratifica la observacion hecha y segun lo que resulte, juzgar si es necesaria y conveniente la introduccion del artículo propuesto por el señor Senador por Corrientes.

Sr. Civit—Apoyo la indicacion.

Sr. Ortiz—Hay otra razon mas para apoyarla. Puede suceder en la aplicacion de esta ley lo siguiente: se va á mensurar una tierra y se la encuentra ocupada por un poseedor, que es á la vez poseedor de otros lotes en otros puntos. Segun esta ley, no puede concedérsele esa tierra, por que ya tiene raices en la República: esta ley tiende á favorecer solamente á los que no tienen tierra.

Sr. Balbiene—Se puede establecer eso.

Sr. Presidente—Parece que hay asentimiento á la indicacion hecha: invito á la Cámara á un cuarto intermedio.

—Así se hace.
Pocos momentos despues, vuelven á ocupar sus puestos los señores Senadores.

Sr. Presidente—Continua la sesion.

Sr. Balbiene—Hago mocion para que se evante.

Apoyado.

Sr. Civit—Me parece, señor Presidente, que deberíamos continuar: hay dos asuntos...

Sr. Presidente—Estas mociones no se discuten, segun el Reglamento: siendo apoyada la mocion por cinco señores Senadores, como lo ha sido esta, se vota.

Sr. Juarez Celman—Pero parece que el señor Senador no pensaba discutir, sino solamente hacer presente que hay dos asuntos de carácter urgente....

Sr. Presidente—En ese caso tiene la palabra el señor Senador, no es mi ánimo contrariarlo.

Sr. Civit—Iba á decir, señor Presidente, que hay dos pequeñas pensiones que podíamos votarlas ahora, haciendo una buena obra y cumpliendo con un principio evangélico: acordando aquí lo que necesitamos acordar en público, á dos per-

sonas desgraciadas á quienes les es indispensable esta pension.

Sr. Balbiene—Retiro mi mocion.

Sr. Presidente—Como el señor Senador por Corrientes retira su mocion, continúa la discusion.

La Comision del Interior ha aceptado el artículo propuesto por el señor Senador por Corrientes, en el proyecto en discusion.

Sr. Civit—Creo que es una adiccion que debe estudiarse.

Sr. Balbiene—Se ha visto en el cuarto intermedio, lo que dispone la ley sobre venta de tierras, y efectivamente contiene un artículo análogo al que he propuesto, pero no es una disposicion idéntica: es un artículo que salva los derechos legalmente adquiridos, pero no consagra, como yo quisiera, los derechos de los ocupantes. Por consiguiente me parece que el artículo que yo propongo no entraña ningun peligro ni envuelve ningun abuso.

Es para prever el caso de que algunos de aquellos ciudadanos á quienes la ley se propone favorecer adelantándose á ella, se hayan establecido en alguno de aquellos puntos, tal vez con peligro de su vida, para labrar la tierra y apacentar algunos ganados.

Por consiguiente me parece que ese artículo es estrictamente equitativo, puesto que viene á reconocer los sacrificios hechos por los individuos á que me he referido, y viene á estar en las condiciones personales que la ley determina minuciosamente para la adquisicion de esos derechos.

Sr. Juarez Celman—Si se me permite, haré una indicacion: que continuemos la discusion de los demás artículos, quedando sin terminar la sancion de la ley, reservándonos dar á este artículo la redaccion que mas comprenda el pensamiento del señor Senador y esté mas de acuerdo con la índole de la ley, en la sesion próxima.

Sr. Presidente—Ya se ha sancionado la ley y no falta mas que el último artículo que es de forma.

Sr. Juarez Celman—Perfectamente, entonces podemos suspender la sancion de la ley hasta la sesion próxima, á fin de redactar este artículo mas detenidamente.

Sr. Gelabert—Vamos á demorar la sancion de esta ley indebidamente, porque es un artículo que, á mi juicio, está comprendido ya en la ley.

Sr. Presidente—¿El señor Senador por Córdoba ha hecho mocion para que se suspenda la sancion de esta ley hasta la sesion próxima?

Sr. Juarez Celman—No sabia que estaba terminada.

Sr. Presidente—Solo falta votar el último artículo, y por eso es que ha propuesto el señor Senador por Corrientes el que ha indicado.

Sr. Gelabert—Yo creo que no debemos postergarla sancion de esta ley.

Sr. Balbiene—Entonces que se discuta el artículo propuesto por mí.

Sr. Gelabert—Yo creo que este artículo es redundante, porque ya está comprendido en la ley.

Sr. Presidente—Permítame.

Primeramente se va á dar lectura del artículo para ponerlo en discusion y despues le dará la palabra al señor Senador.

—Se lee.

Sr. Juarez Celman—Por lo pronto noto que tiene un inconveniente, porque el artículo dice alguno ó algunos, cuando por la ley nadie puede obtener mas de un lote.

Sr. Balbiene—Mi mente era hablar de uno, pero queria referirme á las personas.

Sr. Gelabert—El propósito de la ley es poblar y no despoblar.

Por consiguiente no creo que tenga objeto poner un artículo para que pueda entregarse estos lotes á quienes no tienen derecho, á quienes no se hagan ciudadanos para obtenerlo. Pero la ley misma favorece el propósito del señor Senador, y, por lo tanto, este artículo es, como he dicho antes, una redundancia y vendria á postergarse por este artículo que ya está comprendido en la ley su sancion en los pocos dias que faltan de sesion ordinaria. Por esto me opongo al artículo.

Si tuviésemos mas tiempo, tal vez no me opondria á que se tratara.

Sr. Civil—Este proyecto ha de ser incluido en la próroga, porque ha sido remitido por el Poder Ejecutivo que tiene mucho interés en que se sancione.

Sr. Mendoza—Creo que puede votarse el artículo propuesto.

Sr. Igarzabal—¿Se ha modificado la redacción como proponia el señor Senador por Córdoba?

Sr. Balbiene—No, señor, no está modificada.

Sr. Igarzabal—Parece que se refiere á los individuos que se encuentran ocupando algun lote de los que se acuerdan por la ley y no á varios lotes.

Sr. Balbiene—Sí, señor, pero voy á proponer otra agregacion y es que se diga: á los que se encuentran desde tres años antes.

Sr. Juarez Celman—Así queda mejor, porque pueden ir á poblar recién.

Sr. Alvear—Pido la palabra.

Sin embargo de que estoy muy distante de discordar con el señor Senador por Corrientes en el espíritu que le ha guiado al proponer esta reforma, no se me oculta que por medio de ella se puede ir á establecer una lucha que es inevitable.

Se trata de favorecer á pobladores de buena fé indudablemente, respecto de lo cual todos estamos conformes, pero á la sombra de esos, otros pueden valerse de la ley que estamos sancionando para ir á poblar allí á medida que los agrimensores vayan y que se sepa la ubicacion que se vá á dar á estos terrenos.

Entónces una porcion de titulados pobladores podrán ir á establecerse allí, de manera que, cuando se trate de hacer efectiva esta ley, nos vamos á encontrar con que ella será burlada, adquiriendo esos lotes personas que verdaderamente no tienen título.

Esto me temo mucho que suceda por el artículo propuesto por el señor Senador y vamos á presentar el escándalo doloroso de que desde la víspera, puede decirse así, ya van á surgir los pleitos aparejados con la posesion de los terrenos.

Yo creo, señor Presidente, en vista de estas consideraciones, y de que una ley como ésta necesita una reflexion madura por parte de los que la han confeccionado, que seria indiscreto aventurar á la inspiracion de un momento el remedio que quiere proponerse, razon por la cual me opongo, porque, como he dicho, aunque soy el primero en reconocer la bondad de la intencion del señor Senador, creo que debiéramos concluir cuanto antes con esta ley sancionándola tal como viene confeccionada y cuya mayor parte hemos ya concluido y no hacer reformas impremeditadas, por mas sensatas que las reconozca, que pueden traer serias dificultades.

Por consiguiente, á pesar de las simpatías que me inspira la idea que ha guiado al señor Senador por Corrientes, al proponer esa refor-

ma, yo no estoy conforme con la introduccion del artículo y es por eso que he querido fundar mi voto para dar la razon que me impele á separarme en este punto de mi distinguido colega el señor Senador por Corrientes.

Sr. Presidente—Si no se hace uso de la palabra se vá á votar el artículo propuesto por el señor Senador por Corrientes.

—Se vota y resulta negativa.

Sr. Presidente—El último artículo es de forma, por consiguiente queda terminada la sancion de la ley.

Sr. Civil—Pido escusa á los señores Senadores que han propuesto levantar la sesion, para proponer, señor Presidente, que entremos á ocuparnos inmediatamente de dos pensiones que están á la órden del dia.

Sr. Presidente—Son los asuntos que vienen en seguida.

XI

HONORABLES SEÑOR:

La Comision de Peticiones, ha tomado en consideracion el Proyecto de Ley, venido en revision de la Honorable Cámara de Diputados, por el que se jubila á la preceptora doña Julia Gonzalez; y por las razones que dará el miembro informante, os aconseja su sancion.

Sala de Comisiones, Buenos Aires, Setiembre 24 de 1884.

Diego de Alvear—M. V. Gelabert.

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Art. 1º Jubilase á doña Julia Gonzalez, Preceptora de Escuelas de la Capital, con goce de las dos terceras partes del sueldo que actualmente se asigna al puesto que ocupa.

Art. 2º Esta suma se pagará de rentas generales, imputándose á la presente ley, interin sea incluida en el Presupuesto General.

Art. 3º Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Dado en la Cámara de Diputados, en Buenos Aires, á 18 de Julio de 1884.

RAFAEL RUIZ DE LOS LLANOS.
J. A. Ledesma,
Secretario

Sr. Presidente—Está en discusion.

Sr. Gelabert—Pido la palabra.

Este proyecto, señor Presidente, ha venido en revision de la Honorable Cámara de Diputados.

Se habia presentado á la consideracion del Honorable Senado en sesiones anteriores y por una observacion ó duda que surgió respecto de lo que disponia la Ley de Educacion, el Senado resolvió que volviera á Comision á fin de que ésta tuviera en cuenta lo que disponia aquella ley que recién despues de dos años debia ponerse en vijencia y llenar el objeto que se proponia el mocionante.

La Comision ha creido deber aconsejar la aceptacion de esta jubilacion tal cual ha venido de la Honorable Cámara de Diputados, por ser así la forma que hasta el presente se ha adoptado con las que en igualdad de circunstancias se han presentado al Congreso.

Esta señora tiene treinta y un año de servicios, se encuentra imposibilitada para continuar sirviendo su puesto y no cuenta con mas recursos que con el sueldo que tenia como tal preceptora.

Son estas las consideraciones que ha tenido la Comision para aconsejar al Honorable Senado se digne tomar en consideracion esta pension y darle su voto.

Sr. Carrillo—Pido la palabra.

El periodo legislativo presente ha empezado con proyectos de pensiones, y parece que sancionando otros de igual naturaleza, va á concluir.

A mi juicio, señor Presidente, el Congreso no debe distraer su tiempo en llamar á juicio, examinar, reconocer y recompensar, servicios que no sean esencialmente nacionales.

Parece que en este caso se halla esta señora, de cuya jubilacion se trata: es una preceptora de escuela, que dice el señor miembro informante, ha servido en su puesto algunos años.

Esos servicios los ha prestado, si mal no recuerdo, unas veces en un pueblo de campaña y otras veces en otro, cambiando sucesivamente de escuelas, hasta que por fin, en estos últimos años, ha venido á establecerse en la Capital.

Yo considero que estos servicios, son esencialmente provinciales, y que como tales no debe tomarlos en consideracion el Congreso para acordar esta jubilacion.

Hay que agregar además, que estos son empleos que no figuran en el presupuesto, y que tampoco son pagados con rentas generales.

En caso de que el Congreso, contra mi opinion, resolviera que estos servicios deben ser recono-